

Eva Caballero

La RUTA de las CRESTAS

■ (Arriba) La vertiente más espectacular de Iparla es la E. En la foto, progresando por la ruta del circo de Talatze. (A la derecha) Ascendiendo por la vía normal desde Baigorri

DESDE la localidad bajonavarra de Baigorri, las crestas de Iparla (1044 m) se alzan como un muro rojizo en un océano verde. En la ribera derecha del río Urdazuri, entre el puerto de Izpegi (672 m) y el valle de Bidarraí (90 m), encontramos este macizo desde cuyas crestas, a lo largo de 17 km, se domina el suave paisaje de los valles de Nafarroa Beherea.

La ruta recomendada no entraña mayor dificultad que estar pendientes de las simas con las que podemos encontrarnos en el camino. Es aconsejable, asimismo, elegir una época en la que el tiempo sea seco para evitar resbalones. Una vez en marcha, el esfuerzo se verá recompensado por la visión de un paisaje espectacular, en el que no faltarán cosas que observar y apreciar. El ornitólogo aficionado puede tener la oportunidad de observar las distintas especies de rapaces que viven en Iparla, entre ellas algunos de los últimos ejemplares de quebrantahuesos que quedan en la región.

■ URDOZE - PICO DE IPARLA

Dos itinerarios -GR10 y 11- atraviesan el macizo de Iparla. El itinerario clásico que seguiremos parte de la localidad de Urdoze. El castillo de este barrio de Baigorri es el punto de partida de un camino que transcurre entre caseríos y bosquesillos de hayas y castaños hasta Bastida. El lavadero de esta localidad marca el camino hacia una pista de tierra que penetra en el *ravin* de Abraku. El paisaje está compuesto de praderas y, a medida que vamos subiendo, aparecen encinas, castaños y hayas.

Cuando la pista se acerca al cauce del riachuelo de Abraku las formas de las crestas se hacen más patentes. Llega el momento de abandonar la húmeda cara

norte y, a través de una pasarela, cruzar el torrente hacia la parte opuesta, por un camino que lleva hasta el puerto de Galarze (604 m).

Las praderas toman el relevo a los bosques a través de los sucesivos altos de Zahastegi, Apasantze, Larrarte e Ido (714 m). A partir de aquí el camino se vuelve cada vez más abrupto hasta llegar al pico de Iparla (1044 m), desde donde se puede admirar el relieve de la cordillera, con profundos precipicios de 300 metros por los que sólo se atreven a pasar las aves rapaces. La vista abarca desde allí Lapurdi y Nafarroa Beherea por un lado y, por el otro, el navarro valle de Baztán, la silueta de la Hiru Erregeen Mahaia e incluso el inicio de Aragón.

■ BIDARRAI - BUZTANZELAI

Al otro extremo del cresterío se halla la localidad de Bidarraí, punto de partida de otra ruta para acceder a Iparla. El Puente del Infierno, del que se arrojó Satanás, según cuenta la leyenda, desesperado ante su incapacidad para hablar en euskera, y el cercano caserío Bassassagar, son la referencia para encontrar la pista que se dirige a las crestas en dirección sudeste, hacia el desfiladero de Ourbakura. Hasta el alto de Latxo (510 m) el camino atraviesa praderas en las que los tonos rojizos dominan sobre el verde. Después, la explanada de Belzauskia per-

Eva Caballero es periodista, corresponsal de Radio Euskadi en Baiona. Es aficionada a la montaña, aunque reconoce que no practica tanto como le gustaría. Además de realizar labores de información, colabora en distintos programas de Radio Euskadi en secciones relacionadas con rutas y destinos para el tiempo libre.



FOTOS: JESUS MARI ALDUEZAR

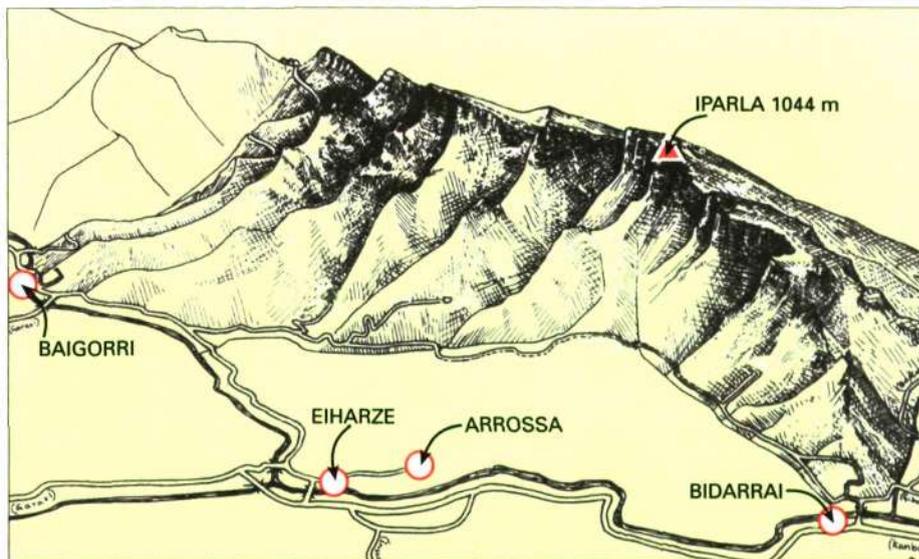
de IPARLA

mite en primavera admirar algunas de las flores más hermosas que crecen en estos montes, los lirios y narcisos.

Siguiendo con el ascenso el siguiente alto es la cresta de Talatze (905 m), donde un solitario menhir vigila el camino. Las crestas de Iparla conservan abundantes vestigios de los primeros habitantes del país, que tomaban de las entrañas de Iparla el hierro y el cobre para fabricar sus herramientas. La deforestación comenzó también en esa época, en la que la madera servía para alimentar los hornos de fundición. A partir de este punto se puede subir a la cresta de Iparla o regresar a Baigorri siguiendo el camino GR10.

■ BIDARRAI - HARPEKO SAINDUA

La estancia en Bidarraí puede aprovecharse para visitar la cueva del Santo, Harpeko Saindua, un lugar donde el agua que mana de la tierra cura las enfermedades de la piel. Una calzada que parte del mismo pueblo llega hasta un circo natural. A 150 metros hay un cruce en el que hay que tomar el sendero de la izquierda, que llega hasta la cueva del Santo, una estalagmita que rezuma agua y en el que el imaginario popular ha querido ver una imagen humana que "suda" un agua milagrosa. □



CROQUIS MIGUEL ANGULO

Información general

Baigorri: Bajo la sombra de las impresionantes crestas de Iparla se cultivan las viñas que producen el vino de denominación Irulegi. El castillo de Urdoze es otro de los atractivos de Baigorri. En origen fue residencia de los vizcondes de Baigorri, su reconstrucción data de tiempos de Napoleón III y el siglo pasado tuvo como huésped ilustre a Charles Chaplin. Oficina de turismo de Baigorri: 0033-559 37 47 28.

Bidarraí: Este pequeño pueblo de Nafarroa Beherea disfruta de un entorno privilegiado a orillas del río Errobi, donde se puede practicar piragüismo, rafting, hidrospeed. Otro de sus atractivos es la Casa del Pottoka, creada en 1993 y donde hay en la actualidad una treintena de ejemplares de pura raza pottoka. Más información en www.maisondupottok.com. Oficina de turismo de Bidarraí: 0033-559 37 74 60.

Bibliografía

- Angulo, M. Guide des Pyrénées Basques (Elkar 1991)
- Audoubert, L. 50 promenades faciles avec vos enfants en Pays Basque (Milan, 1994)